

⊕ Brújula de Vida

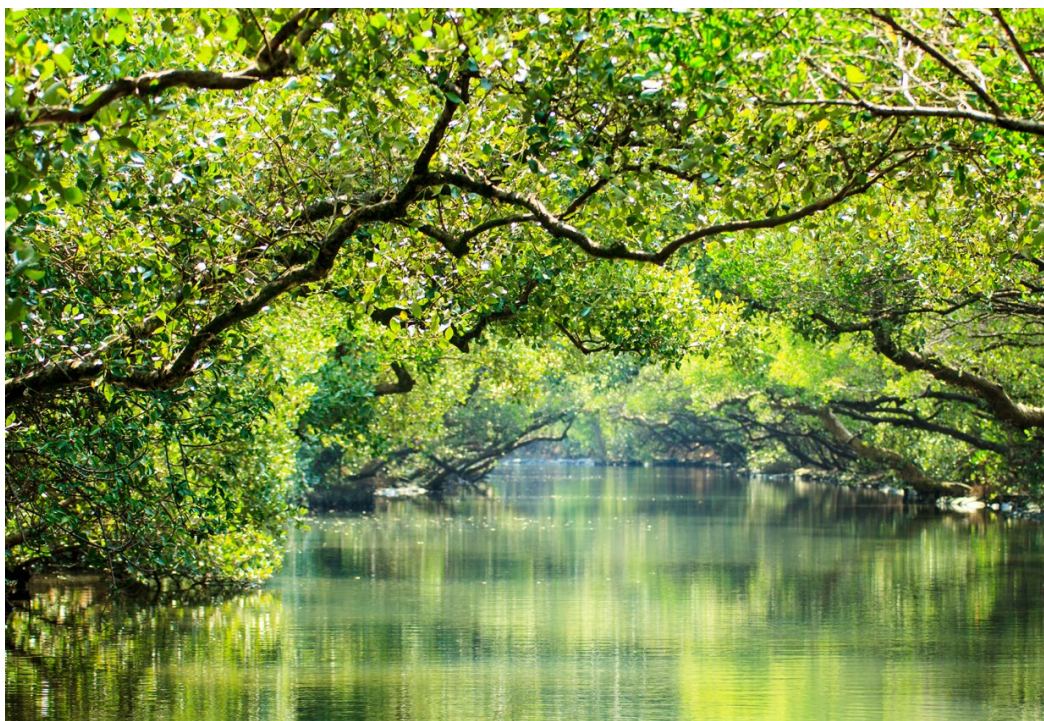
Vivir una buena Cuaresma en el 2023



*Practicando la compasión con todo
el corazón, alma, fuerzas y mente*

Un recurso para esta estación
creado por el Ministerio de Brújula de Vida (Living Compass)

Vivir una buena Cuaresma en el 2023



*Practicando la compasión con todo
el corazón, alma, fuerzas y mente*

Un recurso para esta estación
creado por el Ministerio de Brújula de Vida (Living Compass)

A la Comunidad Hispana-Latina

Copyright 2023. Todos los derechos son reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o completa de esta publicación sin permiso del editor.

Los textos bíblicos citados en esta publicación fueron tomados de la versión Dios habla hoy, Tercera edición, Sociedades Bíblicas Unidas 1997.

Edición al español: Nora Rangel-Kubacki

Editora: Robbin Brent

Diseñador: Rick Soldin

ISBN Edición impresa: 978-1-944146-40-5

Impreso en Estados Unidos de América.

Créditos de gráficos y fotografías: Imagen: *The Sihcao Oe Green Tunnel State Park, Tainan, Taiwan*; utilizadas con el permiso de shutterstock.com

Índice

Acerca de los escritores que colaboraron con las reflexiones para la Cuaresma.	4
• <i>La Sra. Mariely Gutiérrez</i>	
• <i>El Sr. William D. Llana</i>	
• <i>La Sra. Estela López</i>	
• <i>El Rvdo. Pedro N. López</i>	
• <i>El Rvdo. Daniel Mafla</i>	
• <i>EL Rvdmo. Señor Obispo Héctor Monterroso</i>	
• <i>EL Rvdo. Nelson Serrano Poveda</i>	
• <i>La Sra. Victoria Umana</i>	
Reseña del programa de Brújula de Vida	6
Guía para el uso de este devocionario	8
Introducción	9
Miércoles de Ceniza.	11
<i>La Sra. Estela López (22 de febrero del 2023)</i>	
Primera semana de Cuaresma	15
<i>La Sra. Victoria Umana (26 de febrero del 2023)</i>	
Segunda semana de Cuaresma.	23
<i>El Rvdo. Nelson Serrano Poveda (5 de marzo del 2023)</i>	
Tercera semana de Cuaresma	31
<i>La Sra. Mariely Gutiérrez (12 de marzo del 2023)</i>	
Cuarta semana de Cuaresma	39
<i>El Rvdo. Daniel Mafla (19 de marzo del 2023)</i>	
Quinta semana de Cuaresma	47
<i>El Sr. William D. Llana (26 de marzo del 2023)</i>	
Domingo de Ramos	55
<i>El Rvdmo. Obispo Héctor Monterroso (2 de abril del 2023)</i>	
Semana Santa	57
<i>El Rvdmo. Obispo Héctor Monterroso (3 de abril del 2023)</i>	
Domingo de Resurrección.	65
<i>El Rvdo. Pedro N. López (9 de abril del 2023)</i>	
<i>Lecturas del Leccionario Común Revisado para la Cuaresma del 2023</i>	69

Acerca de los escritores que colaboraron con las reflexiones para la Cuaresma

La Sra. Mariely Gutiérrez es originaria de Valencia, Venezuela. Estudió Administración Industrial. Licenciada en Teología Christian College en Jacksonville, Florida. Sirvió como ministro pastoral por varios años en la Iglesia Evangélica. Junto con su esposo el Rvdo. Janssen Gutiérrez y sus dos hijos, María Celeste y Janssen Gabriel, sirven fielmente a Dios en el ministerio. Actualmente, es directora del Ministerio Infantil y Familiar de la Iglesia Episcopal San Mateo en Houston, Texas y es entrenadora certificada para familias.

El Sr. William D. Llana nació en Lima Perú, esta felizmente casado y tiene dos preciosos hijos. En la actualidad es misionero de la Diócesis Episcopal de Texas. Esta plantando una nueva congregación Episcopal en Cleveland Texas. Es graduado del Seminario Bíblico Sudamericano de Perú y en la Escuela de Post grado de Houston Texas. El énfasis en su trabajo ha estado enfocado en el Evangelismo y las Misiones.

La Sra. Estela López es conferencista y entrenadora de liderazgo certificada por el equipo de John Maxwell, coautora del libro *“I Have What It Takes”* y autora del libro *“Despierta y levántate.”* Certificada por el Ministerio de Brújula de Vida como defensora del bienestar comunitario. Estela ha sido una líder en La Iglesia Episcopal por muchos años y cree firmemente por experiencia propia que “nuestras pruebas y dificultades no están hechas para destruirnos sino para equiparnos para nuestro propósito.” En la actualidad está cursando su licenciatura en psicología.

El Rvdo. Pedro N. López es originario de Colombia donde incursionó una licenciatura en Filosofía. Realizó su maestría en Teología en la ciudad de Chicago en The Catholic Theological Union. Fue ordenado sacerdote en la Iglesia Católica Romana. Fue recibido sacerdote en la Iglesia Episcopal en el 2004, desde entonces ha servido en varias congregaciones Episcopales bilingües y en varias comisiones diocesanas. Actualmente, se desempeña como director ejecutivo del North Pasadena Community Outreach Center y es Vicario de la Iglesia Episcopal San Pedro, Pasadena, Texas. A Pedro le encanta su trabajo pastoral y pasar tiempo con su familia.



El Rvdo. Daniel Mafla trabaja con la Iglesia Episcopal en Colombia, en la ciudad de Cali. Licenciado en Filosofía y Ciencias Religiosas de la Universidad Unicatólica lumen Gentium con estudios en Justicia Juvenil Restaurativa. Ha trabajado por más de 10 años como capellán de los centros de atención para responsabilidad penal de adolescentes y jóvenes en conflicto con la ley.

El Rvdmo. Señor Obispo Héctor Monterroso es Obispo Asistente en la Diócesis Episcopal de Texas. Originario de Guatemala donde fue ordenado diácono en 1986 y sacerdote en 1987. Fue consagrado como Obispo de Costa Rica el 7 de junio de 2003 donde sirvió como Obispo Diocesano por 14 años. Él y su esposa, Sandra Cardona, tienen dos hijos mayores: la Dra. María Beatriz y el Ingeniero Civil Héctor Ramón. El Obispo Monterroso también apoya el fortalecimiento, crecimiento y promoción vocacional de las congregaciones latinas y está a cargo de la Región Sur de la Diócesis, la cual incluye 45 congregaciones.

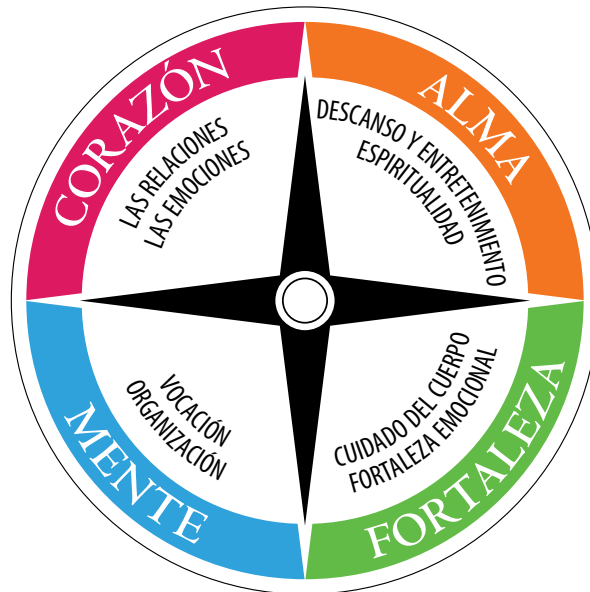
El Rvdo. Nelson Serrano Poveda es sacerdote y misionero para los Ministerios Hispanos Latinos en la Diócesis de San Joaquín. Nelson es de Chía, una pequeña ciudad cercana a Bogotá, la capital de Colombia. Estudió Filosofía y Teología en el Seminario San José de Bogotá durante 6 años. En el 2018 terminó su licenciatura en Psicología Clínica y Social Comunitaria. En el 2019, completó una Maestría en Artes en Religión de Trinity School for Ministry en Ambridge, PA. Nelson es apasionado del evangelismo, la justicia social, la educación, las redes sociales y el ministerio Latino.

La Sra. Victoria Umana es originaria de El Salvador, se mudó a los Estados Unidos con su esposo en 1995. Victoria tuvo estudios en leyes en el Salvador, aunque no terminó su carrera. Tiene una Licenciatura en Criminología de la Universidad de Houston, Clear Lake. Trabajó en el Distrito Escolar de Pasadena como maestra sustituta por varios años. Victoria ha servido en muchos ministerios en la Iglesia Episcopal, incluido el de Guardianas Mayores. Ahora Victoria está estudiando su maestría en Divinidad en el Seminary of The Southwest en Austin, Texas y pronto será ordenada presbítera en la Iglesia Episcopal.

Reseña del programa de Brújula de Vida (Living Compass)

El Ministerio de Brújula de Vida (Living Compass) proporciona entrenamiento y herramientas para asistir a familias, congregaciones y organizaciones que buscan crecer en la vida abundante que Dios les ha reservado en las áreas del corazón, alma, fuerzas y mente.

En el Ministerio de Brújula de Vida se usan estas cuatro áreas para orientarnos y equiparnos en ocho aspectos importantes del bienestar integral.



La Brújula de Vida

Áreas del bienestar integral

Corazón

- **Relaciones:** Capacidad para crear y mantener relaciones saludables en las que podamos compartir con los demás.
- **Emociones:** Capacidad para procesar, expresar y recibir emociones en una forma saludable.



Alma

- **Espiritualidad:** Capacidad para desarrollar y practicar una vida firme en la fe cristiana y descubrir el propósito de la vida.
- **Descanso y diversión:** Capacidad para mantener un balance entre el trabajo y el descanso reparador con fin de auto renovarse.

Fuerzas

- **Resistencia:** Capacidad para enfrentar las adversidades con sentido positivo.
- **Cuidarse a sí mismo:** Capacidad para mantener hábitos y prácticas que ayuden a la salud corporal y la perseverancia para eliminar hábitos dañinos que afectan la salud.

Mente

- **Vocación:** Capacidad para combinar el propósito de nuestra vida con los talentos y dones que hemos recibidos de Dios. Esto incluye el trabajo, el servicio voluntario y las actividades educativas y de enriquecimiento.
- **Organización:** Capacidad para administrar el tiempo y los recursos y hacer un buen uso de ellos.

El Ministerio de Brújula de Vida procura la integración de la fe con el bienestar integral, lo que lo diferencia de otros programas. El bienestar integral involucra tanto el área espiritual, mental, emocional y física. La sanación integral es el propósito del programa Brújula de Vida, tomando en cuenta que la palabra sanación viene del vocablo latino *sanare*, que significa restaurar.

Guía para el uso de este devocionario

El objetivo de este devocionario es proporcionar un recurso que ayude, a individuos y grupos de estudio, a orar y meditar durante el tiempo de Cuaresma, practicando el don de la compasión como un valor central en nuestro crecimiento espiritual y personal.

Si quieres utilizar este recurso con un grupo que se reúne después de la Iglesia, les invitamos a prestar especial atención a las reflexiones de cada domingo en la Cuaresma, pues se basan en las lecturas dominicales. También les invitamos a meditar y orar a lo largo de la semana, leyendo cada una de las reflexiones propuestas para cada día.

Como en cualquier ejercicio espiritual que desarrollemos, es importante expresar oralmente o por escrito los pensamientos y emociones que se suscitan al leer la reflexión. Puedes utilizar las siguientes preguntas como guía al usar este material:

1. ¿Qué mensaje he recibido de esta reflexión?
2. ¿Cómo puedo integrar este mensaje a mis prácticas espirituales durante la Cuaresma?
3. ¿Cómo me inspira Dios a través de esta reflexión a usar el don de la compasión para vivir más plenamente?
4. ¿Qué me ayuda a recordar de mi propia experiencia?
5. ¿De qué manera me prepara para proclamar la buena nueva de la Resurrección?

Para los que somos seguidores de Jesús, la Cuaresma nos da la oportunidad de replantearnos aspectos importantes de nuestra existencia en un tiempo de gran significado para nosotros como cristianos, la Resurrección del Señor Jesús, el acontecimiento principal que sustenta y vivifica nuestra fe.

Introducción

Practicando la compasión

El Rvdo. Pedro N. López

Al llegar cerca del pueblo, vio que llevaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda. Mucha gente del pueblo la acompañaba. Al verla, el Señor tuvo compasión de ella y le dijo: —No llores.

—Lucas 7:12-13

Hace un par de semanas llegó una mujer inmigrante a nuestro centro comunitario de la iglesia para que le ayudáramos en la aplicación para la tarjeta dorada del Estado de Texas, un seguro médico para las personas más vulnerables. Al hablar con ella me dijo que llevaba días con un dolor vaginal que le corría hasta el riñón, se veía de muy mal semblante y yo sabía que ella necesitaba ir a un centro de urgencias inmediatamente, pues si la bacteria llegaba a la sangre su vida estaría en grave peligro.

Aunque yo tenía una reunión importante y muchas otras cosas que atender, cancelé todo y la llevé inmediatamente al hospital. Ayer, ella regresó a la oficina para agradecernos por haberla ayudado, el doctor le dijo que hubiese puesto en riesgo su vida si se hubiera demorado unas horas más.

Como cada Cuaresma, el Ministerio de Brújula de Vida (Living Compass), nos ofrece estas reflexiones con el enfoque en la práctica de la compasión como valor esencial de nuestra vida cristiana. Yo estoy seguro que donde tú vives también hay muchas personas necesitadas, así que no pongamos excusas para ayudarlas, pues la proclamación del Evangelio se hace con palabras, pero más eficazmente con acciones. Así como Jesús practicó la compasión con los leprosos, los paralíticos, las prostitutas y aquellos más vulnerables, también nosotros hemos de hacer lo mismo en nuestras comunidades.

¿Eres tú una persona compasiva con los que sufren y necesitan? ¿Hay en tu Iglesia un ministerio para ayudar compasivamente a los más necesitados?

Miércoles de Ceniza

Miércoles, 22 de febrero del 2023

Fe en acción

La Sra. Estela López

No hagan sus buenas obras delante de la gente sólo para que los demás los vean. Si lo hacen así, su Padre que está en el cielo no les dará ningún premio.

—Mateo 6:1-21

Hoy celebramos el Miércoles de Ceniza, un día muy significativo porque iniciamos la Santa Cuaresma. Durante estos cuarenta días tenemos la oportunidad de renovar nuestra entrega total, renunciando a todo aquello que nos aparta de Dios. Durante este tiempo se nos invita, de manera consciente, a pasar un tiempo a solas con Dios en oración y también, a mostrar compasión a aquellas personas más vulnerables.

En este pasaje del Evangelio de San Mateo, Jesús nos enseña algunas prácticas espirituales muy importantes para poner nuestra fe en acción de manera amorosa y compasiva:

- Dar con generosidad al necesitado y en secreto para recibir el premio celestial.
- Orar en comunidad cada domingo, pero sin abandonar nuestra oración personal.
- Ayunar para avivar nuestra fe y fortalecer nuestro Espíritu.

En años anteriores durante el tiempo de Cuaresma, como práctica espiritual renunciaba a las redes sociales para dedicar ese tiempo a mi oración personal. Pero qué tal si aunado a la renuncia y al sacrificio ofrendamos practicar la compasión por nuestro prójimo. Ser compasivo es la capacidad de reconocer y aliviar el sufrimiento ajeno; en un mundo que necesita tanta empatía.

De manera concreta, durante estos cuarenta días, ¿cómo puedes incluir alguna de estas prácticas espirituales?

Jueves, 23 de febrero del 2023

La gracia que me salvó

La Sra. Estela López

Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.

—Efesios 4:32

Al final de mi presentación en un taller, una persona se me acercó y me preguntó: “¿Cómo hago para perdonar? Especialmente si esa persona no merece mi perdón.” Yo le respondí: “El perdón, es extender esa misma gracia que Dios nos ha dado a través de su hijo Jesucristo, que entregó su vida en la Cruz, derramando su preciosa sangre para lavarnos de nuestras culpas y pecados.”

Personalmente, nunca me había sentido tan amada, ese acto de amor radical y de compasión, me salvó en ese tiempo en el que ni yo misma podía amarme. Después de esa experiencia transformadora, ahora no podría negarme a dar por gracia lo que por gracia he recibido.

El perdón es un don dado por Dios a través del poder de su Espíritu Santo. Humanamente, sería imposible perdonar por nuestras propias fuerzas, ya que nuestra naturaleza caída nos lo impide. Pero Jesucristo, nuestro Maestro por excelencia nos pide que oremos por nuestros enemigos ya que colgando en la Cruz dijo: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.”

Cuando venga a tu corazón la tentación de no perdonar, recuerda que el perdón se convierte en un regalo para nosotros mismos. La falta de perdón nos encadena y nos impide disfrutar las bendiciones del presente.

¿A quién todavía no has podido perdonar? Pídele al Espíritu Santo un corazón compasivo que te ayude a vivir la gracia del perdón.



Viernes, 24 de febrero del 2023

Escucha tu cuerpo

La Sra. Estela López

Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar.

—Mateo 11:28

Mi papá es un hombre de muchas virtudes; ser muy trabajador es una de ellas. Toda su vida ha trabajado muchísimo y en los últimos años tuvo hasta dos trabajos; sólo una vez al año tomaba vacaciones y, aunque estuviera enfermo, nunca faltaba al trabajo. Otra virtud, es el don de la Fe. Mi papá es un hombre que ama mucho a Dios y dentro de su ritmo acelerado de vida, siempre encontraba tiempo después del trabajo para visitar el Santísimo, Jesucristo Eucaristía. Sólo en la presencia del Señor, él encontraba nuevas fuerzas y descanso para su alma. Y, ¿su descanso físico? Lamentablemente mi papá, ahora sufre muchas condiciones de salud, que probablemente han ido empeorando por falta de suficiente descanso.

Nuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo y Dios no va a hacer lo que a ti y a mi nos corresponde hacer. No es suficiente ser personas de fe y con buenas intenciones, necesitamos ser muy intensionales y compasivos a la hora de cuidar nuestro cuerpo. Somos seres integrales, cuerpo, mente, alma y espíritu, por lo tanto, debemos de cuidar nuestra salud de manera integral y el descanso también es de gran importancia para nuestro bienestar.

Durante la Cuaresma te invito a reflexionar si en tus acciones, ¿estás practicando la compasión contigo mismo? ¿Estás descansando lo suficiente y comiendo saludable? ¿Vas periódicamente al médico? Que el amor de Dios nos lleve a amarnos y cuidarnos más. Amén.

Sábado, 25 de febrero del 2023

Dejemos de etiquetar y señalar

La Sra. Estela López

Si ustedes aman solamente a quienes los aman a ustedes, ¿qué hacen de extraordinario? Hasta los pecadores se portan así.

—Lucas 6:31

Yo nací en un hogar católico romano muy tradicional, donde todo aquello que no era normal dentro de lo convencional, era pecado. Pero desde muy joven, en mi corazón siempre creí que toda persona era digna de ser amada y respetada, sin importar su orientación sexual. Cuando comencé a leer el nuevo testamento, me emocionó mucho que Jesucristo cenó con los cobradores de impuestos, dio de beber a la samaritana y sanó a los leprosos. Jesucristo no solamente amaba a estas personas, sino que también se preocupaba por sus necesidades. Cuando llegué a la Iglesia Episcopal, me sentí inmediatamente parte de una gran familia que, aunque todos pensamos y vivimos de diferente manera, todos somos bienvenidos y esto es verdadera compasión.

Para toda nuestra comunidad LGBTIQ+, ustedes también son parte del cuerpo de Cristo, en el cual la Iglesia es la cabeza, unidos para servir con nuestros talentos y guiados por el poder de Espíritu Santo vivificador.

Pidamos al Espíritu Santo un corazón dócil para convertirnos realmente en hacedores de la Palabra de Dios. Las Santas Escrituras tienen el poder de animarnos, corregirnos, pero también desafiarnos, para amar como Jesucristo nos amó: compasiva e incondicionalmente.

En esta Cuaresma, oremos a Dios para que nos revele cuales son esos estigmas a los que tenemos que renunciar para poder amar como Jesucristo nos ama: radicalmente. Y que su amor infinito, nos ayude a dejar de etiquetar y señalar, no sólo en estos cuarenta días, sino por el resto de nuestra vida.

Primera semana de Cuaresma

Domingo, 26 de febrero del 2023

Practicar la compasión en todo momento

La Sra. Victoria Umana

Pero Jesús le contestó: —La Escritura dice: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino también de toda palabra que salga de los labios de Dios.”

—Mateo 4:1-11

Durante la pandemia del coronavirus mi esposo tuvo una operación de corazón abierto. Por más de un año estuvimos aislados porque su condición era de alto riesgo. Durante ese tiempo, nuestros familiares y amigos nos proveían alimentos. Especialmente recuerdo a una familia de nuestra Iglesia, es una familia sin estatus legal en este país y que estaba viviendo una situación muy difícil durante la pandemia. No obstante, ellos fueron un gran ejemplo de la compasión que podemos practicar si nos dejamos guiar por el amor de Dios. Cada semana venían a la puerta de nuestra casa y nos dejaban la cena y así lo hicieron por varios meses. Aunque estaban también aislados, enfrentando problemas económicos y de salud, compartieron con nosotros lo poco que poseían; aunque la tentación de las necesidades básicas pudo haberlos alejado de practicar la compasión hacia otros, ellos decidieron, al igual que Jesús, ser compasivos y generosos.

Jesús, siendo tan humano como cada uno de nosotros, fue tentado con la atracción a la fama, al honor y al poder. Al igual que Jesús, nosotros también somos tentados de diferentes maneras. La realidad es la misma, la fama, el honor y el poder nos dan placer y nos pueden apartar del camino de la compasión. Durante este tiempo de Cuaresma, se nos invita a practicar el amor de Dios que se manifiesta a otras personas a través de nuestros actos de compasión.

Jesús, así como el pueblo de Israel atravesaron el camino del desierto, enfrentaron las tentaciones, pero guiados por la gracia de Dios pudieron vencer las tentaciones y permanecer fieles. Durante esta Cuaresma, también nosotros estamos invitados a caminar un desierto espiritual



Lunes, 27 de febrero del 2023

Alimentar con compasión al necesitado

La Sra. Victoria Umana

*Pues tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed,
y me dieron de beber; anduve como forastero,
y me dieron alojamiento.*

—Mateo 25:35

Las misiones son comunidades que no pueden mantenerse económicamente por ellas mismas. Mi iglesia por problemas económicos pasó de ser parroquia a ser misión. No obstante, espiritualmente somos una iglesia muy bendecida. Durante la pandemia esta comunidad, localizada en uno de los barrios más pobres de la ciudad de Houston, se convirtió en uno de los centros más grandes de ayuda para las familias necesitadas. Durante la semana proveía las canastas básicas de alimentos dos veces por semana a más de 450 familias.

Organizaciones y personas generosas, vieron el esfuerzo que la iglesia estaba haciendo por la comunidad y decidieron unirse donando dinero. Estas donaciones fueron usadas por nuestra iglesia para ayudar a personas que no podían pagar el alquiler de sus viviendas, ni los gatos de los servicios básicos como energía eléctrica y agua. Esta comunidad, aunque no tenía los recursos necesarios para ayudar, confió en la providencia de Dios y fue usada como canal de bendición para cientos de familias necesitadas.

Nosotros como discípulos e hijos de Dios somos llamados a ser compasivos. Todos nosotros podemos mostrar el amor de Dios, manifestado a través de nuestros actos de compasión hacia aquellos que están en más necesidad. Nuestra iglesia, con el esfuerzo de nuestro vicario y el de todos los voluntarios mostraron la compasión de Dios a esta comunidad en momentos de dificultad.

Te invito a recordar en un momento en el cual mostraste o recibiste compasión. ¿Cómo te sentiste? ¿Cómo podrías practicar diariamente la compasión?

Martes, 28 de febrero del 2023

Visitar al enfermo

La Sra. Victoria Umana

Estuve sin ropa, y ustedes me la dieron; estuve enfermo, y me visitaron; estuve en la cárcel, y vinieron a verme.

—Mateo 25:36

Durante la pandemia, mi esposo Mauricio tuvo una operación de corazón abierto y a mí me tocó ser su enfermera las 24 horas del día. Además, estaba participando en clases en línea que no podía dejar de tomar, por lo que tuve momentos en los que ya no podía más del agotamiento físico y mental.

En uno de esos momentos de debilidad y desesperanza sentí el amor de Dios a través de la compasión de una feligresa de nuestra parroquia. Ella me llamó y me dijo que, si podía visitarnos, aunque fuera para orar por nosotros por el vidrio de la ventana. Cuando llegó me dijo: “yo sé que es mi hermano Mauricio el que está convaleciendo, pero yo vengo a orar por usted, porque Dios me lo puso en el corazón.”

Después de que ella oró por mí, sentí la fortaleza y el amor de Dios. A través de esta oración y la visita de esta hermana tuve la seguridad que Dios estaba conmigo y no me soltaría de su mano.

Muchas veces, Dios nos utiliza como instrumentos para aliviar las penas físicas y espirituales de otros. ¿Alguna vez has sentido en tu corazón la necesidad de visitar u orar por alguien? ¿Seguiste ese llamado de Dios en tu corazón o lo ignoraste? Te invito a reflexionar y a que escuches la voz del Espíritu Santo cuando te invite a ser compasivo con alguien en necesidad.



Miércoles, 1 de marzo del 2023

Practicar la compasión a través del consuelo

La Sra. Victoria Umana

Él nos consuela en todos nuestros sufrimientos, para que nosotros podamos consolar también a los que sufren, dándoles el mismo consuelo que Él nos ha dado a nosotros.

—2 Corintios 1:4

Mi padre falleció cuando tenía 15 años. Confieso que me tomó mucho tiempo aceptarlo y aprender a vivir con su ausencia. La noche que mi padre falleció sentí un dolor muy profundo que jamás olvidaré. Recuerdo que una de mis mejores amigas permaneció a mi lado todo el tiempo, ella me contaba chistes o historias que habíamos pasado juntas y me hacía reír de vez en cuando y por unos instantes mi dolor desvanecía y era más llevadero. En ese momento, mi amiga fue el instrumento de amor que Dios utilizó para brindarme consuelo. A través de la compasión de mi amiga mi dolor se alivió un poco.

Cuando la tristeza se infunde en nuestros corazones y se manifiesta en un dolor intenso que no puede ser ocultado, Dios siempre encuentra la manera de brindarnos consuelo. Este versículo es una promesa que Dios nos hace para reafirmarnos que Él estará a nuestro lado en los momentos de dolor y de angustia.

Cristo mismo, nuestro consolador, envió el Espíritu Santo a sus discípulos. De igual manera, nosotros también, como sus discípulos, a través de la compasión, debemos brindarles consuelo a otros. Reflexionemos cómo podemos ser instrumentos de consuelo sintiendo compasión por los que sufren y lloran de angustia. ¿Puedes pensar en alguna persona en particular a la que puedas llamar y darle palabras de consuelo?

Jueves, 2 de marzo del 2023

Compasión con los que piensan y actúan diferente a nosotros

La Sra. Victoria Umana

Pero un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, al verlo, sintió compasión. Se acercó a él, le curó las heridas con aceite y vino, y le puso vendas. Luego lo subió en su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó.

—Lucas 10:33-34

El verano pasado, como parte de mi formación para el ministerio ordenado, estuve sirviendo como capellana en el hospital metodista de Houston. Durante ese tiempo tuve una transformación espiritual muy profunda. El grupo de capellanes de ese verano estaba compuesto de personas de diferentes denominaciones religiosas: católicos romanos, judíos, episcopales, de la Iglesia de Cristo, presbiterianos e islámicos. Todos estábamos de acuerdo que había algo muy especial en cada uno de nosotros y era la presencia del amor de Dios.

En una de las visitas me tocó presenciar como la educadora que pertenece al islam oró con mucho fervor y amor por un paciente cristiano. Formar parte de ese grupo tan diverso de fe, me ayudó a entender y practicar la compasión con todos los seres humanos, viendo en cada uno de ellos la imagen de Dios. Fue así que aprendí a servir con amor a todos por igual. La compasión debe ser un sentimiento esencial para todos nosotros que somos discípulos y seguidores de Cristo.

La palabra compasión significa “sufrir juntos” y es un sentimiento que se manifiesta al percibir el sufrimiento de los demás y el deseo de aliviar ese sufrimiento. Te invito a recordar si, ¿alguna vez no mostraste compasión por alguien que no piensa, actúa o vive de acuerdo con tus propias creencias? ¿Cómo reaccionaste ante esa persona? ¿De qué manera puedes mejorar?



Viernes, 3 de marzo del 2023

Practicando la compasión, incluso con los que nos han hecho daño

La Sra. Victoria Umana

Esto es lo que yo ordeno: —Sean ustedes rectos en sus juicios, y bondadosos y compasivos unos con otros. No opriman a las viudas, ni a los huérfanos, ni a los extranjeros, ni a los pobres. No piensen en cómo hacerse daño unos a otros.

—Zacarías 7:9-10

Mi abuelita, Andrea Benítez o “Mamita” como le llamábamos, era una persona que modeló la compasión incluso con aquellos que le habían hecho daño. Su esposo la abandonó por una mujer más joven cuando sus cuatro hijos eran muy pequeños. Ella nunca habló mal a sus hijos de su padre y les enseñó a quererlo y respetarlo.

Practicar la compasión y el amor a tu prójimo es desear de corazón que esa persona esté bien y que sus necesidades se resuelvan. Sin embargo, para muchos de nosotros es difícil mostrar compasión, especialmente con aquellos que nos han lastimado. Nos podemos preguntar, ¿cómo puedo hacerte el bien si tú lo que has hecho es desearme mal y hacerme sufrir? ¿Cómo puedo ser yo compasivo contigo si lo único que has hecho es causarme daño? Es por eso que, Dios nos invita a ser compasivos, así como Él lo es con cada uno de nosotros, aun cuando nos equivocamos o simplemente, no lo merecemos.

Este versículo bíblico nos invita a demostrar amor y compasión sin dejarnos llevar por los prejuicios o resentimientos que nos impiden relacionarnos de manera amorosa con los demás. Dios nos llama a que practiquemos la compasión en todo momento, en toda circunstancia y con todas las personas.

Te invito a que en esta Santa Cuaresma ayunemos juntos para pedir a Dios que nos ayude perdonar y liberarnos de todo resentimiento. ¿Hay alguien en tu vida a quien todavía no has podido perdonar y que quizá ahora está en necesidad de compasión? Recuerda que el perdonar es un acto de gran compasión.

Sábado, 4 de marzo del 2023

Practicemos la compasión con nosotros mismos

La Sra. Victoria Umana

*Aunque las montañas cambien de lugar y los cerros se vengan
abajo, mi amor por ti no cambiará ni se vendrá abajo mi
alianza de paz. Lo dice el Señor, que se compadece de ti.*

—Isaías 54:10

El año pasado, durante la visita de nuestro Obispo a la iglesia, un muchacho de aproximadamente 35 años estaba participando en el rito de Recepción, antes del servicio del Sacramento de la Confirmación. Me llamó la atención porque ya lo había visto con anterioridad durante el programa de alimentación de indigentes en nuestra iglesia. Al principio vino solamente a comer, pero después se ofreció como voluntario cada semana. Conversando me dijo que no comulgaba porque no era bautizado y que, por su situación, creía que era indigno ante los ojos de Dios. Me quedé un rato hablando con él acerca del amor, la misericordia y la compasión de Dios para cada uno de nosotros sus hijos; al final sintió el deseo de ser bautizado y confirmado.

En este versículo podemos ver el amor y la preocupación de Dios por la humanidad; su amor siempre está con nosotros. ¿No te parece esto una maravillosa promesa? Aunque nosotros mismos no podamos amarnos lo suficiente porque le hemos fallado a alguien, a nosotros mismos o hasta a Dios, el amor de Dios por nosotros nunca disminuye, su amor es eterno e incondicional.

¿Cuántas veces te has sentido indigno? Siempre recuerda que no importa cuán grandes sean nuestras fallas el amor y la compasión de Dios son más grandes.

Segunda semana de Cuaresma

Domingo, 5 de marzo del 2023

Nacer de Nuevo para Construir el Reino

El Rvdo. Nelson Serrano Poveda

Jesús le dijo: —Te aseguro que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

—Juan 3:3

Hoy vemos un diálogo interesante y bastante extenso entre Jesús y Nicodemo, pero quiero invitarlos a que nos centremos en los versículos dos y tres. Allí, Nicodemo elogia a Jesús por las buenas obras que hace, reconociendo que ocurren porque Dios está con Él. Jesús responde indicando que quien nace de nuevo es capaz de ver el Reino de Dios. Ahora mis hermanos, quiero que resaltemos cuatro expresiones: “buenas obras,” “Dios está con el que hace las buenas obras,” “nacer de nuevo” y “Reino de Dios.”

Todos hemos escuchado el mensaje de Jesús y seguramente recordamos aquel relato del Evangelio de San Lucas cuando Jesús estaba en la sinagoga leyendo el texto de Isaías que decía: “el Espíritu del Señor está sobre mí porque me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres ...” (Lucas 4:18); y que concluye con la afirmación: “hoy se ha cumplido esta Escritura delante de ustedes” (Lucas 4:22).

Jesús no sólo anuncia con sus palabras el Reino de Dios, sino que lo hace evidente con sus acciones, sanando enfermos; restaurando en dignidad a los marginados y rechazados; dando de comer al hambriento y de beber al sediento, etc. Y todo esto es posible porque el Espíritu de Dios está en Él, Dios habita en Él; aún más, Jesús es Dios hecho Hombre.

Tú y yo, y en general todos los cristianos, aquellos que hemos sido bautizados con agua en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, hemos nacido de nuevo. En el bautismo, nos hemos unido a Jesús en su muerte y en su Resurrección, nos hemos hecho morada del Espíritu Santo y Dios habita en nosotros. Si este es nuestro caso, hermanos y hermanas, nosotros estamos llamados a hacer buenas obras, y lo podemos hacer porque Dios está con nosotros, porque



Lunes, 6 de marzo del 2023

Ámate a ti mismo

El Rvdo. Nelson Serrano Poveda

Jesús le dijo: —Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Éste es el más importante y el primero de los mandamientos. Pero hay un segundo, parecido a éste; dice: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.”

—Mateo 22:37-39

Siempre que leemos este texto pensamos en el amor a Dios y el amor al prójimo, pero ¿qué hay del amor a nosotros mismos? ¿Cómo podemos amar a otros si no nos amamos?

En muchas ocasiones, cuando cometemos un error nos reprochamos fuertemente, somos los primeros en decimos cosas tales como: ¡Qué tonto soy, otra vez cometí el mismo error! Es que nunca aprendo; soy bien torpe; no sirvo para nada, etc. Y ni qué decir cuando nos miramos al espejo, decimos cosas tales como: ¡qué gordo estoy! Cada día tengo más arrugas; entre otras frases.

Hoy, el llamado de Dios es a que practiquemos la compasión con nosotros mismos pues debemos amarnos a nosotros mismos. Si bien, es cierto que tenemos defectos físicos o que quisiéramos mejorar algo de nuestra personalidad, también es cierto que el ser así como somos, nos ha permitido relacionarnos con muchas personas a nuestro alrededor y expresarles lo que sentimos. En otras palabras, nuestro cuerpo nos ha servido como máquina de trabajo con el cual llevamos el sustento a nuestras mesas diariamente.

Como tarea de hoy, pensemos en cómo podemos dedicarnos tiempo y qué tipo de actividades podemos ejecutar, como ir al gimnasio o hacer algún deporte; comer mejor; dedicar tiempo para descansar; leer un libro; practicar un pasatiempo; meditar o hacer oración.

Martes, 7 de marzo del 2023

Ama a tu familia

El Rvdo. Nelson Serrano Poveda

Si alguno dice: —Yo amo a Dios, y al mismo tiempo odia a su hermano, es un mentiroso. Pues si uno no ama a su hermano, a quien ve, tampoco puede amar a Dios, a quien no ve.

—1 Juan 4:20

Alguna vez en una charla leímos el siguiente texto Bíblico: “en una familia de cinco estarán divididos, tres contra dos y dos contra tres. El padre estará contra su hijo y el hijo contra su padre; la madre contra su hija y la hija contra su madre; la suegra contra su nuera y la nuera contra su suegra” (Lucas 12:52-53).

Después de leerlo, el sacerdote que dirigía la charla decía lo siguiente: “este texto no es una descripción de la división que Jesús trae, sino una radiografía del estado natural de las familias, antes, ahora y en el futuro.”

Pareciera que el estado natural de las familias fuera la tendencia al conflicto interno y es entendible porque el conflicto también edifica las relaciones humanas en la medida en que las personas son capaces de encontrar soluciones y seguir adelante. El problema es que, en ocasiones, no podemos encontrar respuestas, porque es más fácil mostrar compasión con personas desconocidas que con nuestra propia familia.

Hoy, Jesús desafía nuestra fe al invitarnos a amar a nuestro hermano. No podemos decir que amamos a Dios, a quien no vemos, si no amamos a nuestro hermano, a quien tenemos en frente.

Como ejercicio diario, acerquémonos a aquel familiar con el que tenemos diferencias y demos el primer paso para solucionar conflictos que en ocasiones llevan mucho tiempo en nuestras familias.



Miércoles, 8 de marzo del 2023

Ama a tu ciudad

El Rvdo. Nelson Serrano Poveda

*¡El Señor es grande! ¡Nuestro Dios es digno de alabanza
en su ciudad y en su santo monte!*

—Salmos 48:2

Cuando pensamos en ciudades, vienen a nuestra memoria las grandes capitales del mundo: Nueva York, la Ciudad de México, Los Ángeles, Houston, Bogotá, Hong Kong, Madrid; lugares con millones de habitantes, universidades, museos, gran variedad gastronómica y cultural, pero también con grandes limitantes tales como el tráfico, la contaminación, la violencia, la inseguridad, el mal manejo de residuos, etc. Sin embargo, en esta cita bíblica no sólo estamos hablando de esas ciudades, sino de nuestras propias ciudades, aquel lugar pequeño o grande en el cual vivimos.

Ahora viene una gran pregunta: en medio de ese lugar donde vivimos, ¿dónde está Dios? Muchos podrían responder, casi de forma automática, que Dios está en la iglesia y ese es el reto: sacar a Dios de la iglesia a la ciudad! Dios está en aquella persona que duerme en la calle y pasa frente a tu casa o tu trabajo; está en la persona que conduce su carro por la avenida; está en el trabajador que construye el edificio nuevo pasando la calle; está donde hay personas buscando un lugar nuevo para vivir porque sus vidas corren peligro. Dios está allí donde estamos los seres humanos.

Ahora nuestro gran desafío es construir en tu ciudad el Reino de Dios. Hoy, te invito a pensar ¿cómo puedes practicar la compasión en tu ciudad? ¿Qué puedes hacer para que el Dios que clama en las personas que pasan necesidad en tu ciudad encuentre alivio y paz?

Jueves, 9 de marzo del 2023

Ama a tu país

El Rvdo. Nelson Serrano Poveda

Con tus descendientes voy a formar una gran nación; voy a bendecirte y hacerte famoso, y serás una bendición para otros.

—Génesis 12:2

Cuando decimos la palabra “patriotismo” se nos viene a la mente la imagen de la bandera de nuestro país de origen o de residencia. La fiesta de independencia, nuestras costumbres y música nos ponen alegres y nos hacen sentir orgullosos de aquel lugar. Sin embargo, no todo patriotismo es bueno.

Durante los mundiales de fútbol son muy comunes los altercados entre aficionados de diferentes equipos, quienes al son de unos tragos discuten y se van a los golpes por el resultado del partido. Estos altercados también se hacen manifiestos cuando hablamos de la mejor comida, o de la mejor música o de los acentos.

La situación se complica aún más cuando hablamos del tema migratorio. En ocasiones se emplean palabras bastante fuertes para denominar a personas que vienen de un lugar distinto y, es más, hacemos diferencia entre quienes llegaron antes y los que acaban de llegar, porque los que están aquí si son buenos.

Hoy el texto del Génesis nos habla de un patriotismo distinto, una denominación que hace que una nación grande que ha sido bendecida por Dios, se convierta en una bendición para todos. El país, la nación, el estado no es un concepto abstracto, sino que el país somos todos, por ende, tú también debes ser una bendición para el país y para todos los que en él habitan.

Hoy pregúntate, ¿soy un buen ciudadano? ¿Cumplo con mis deberes? ¿Cómo hago para que este país y yo mismo seamos una bendición para todos?



Viernes, 10 de marzo del 2023

Ama al planeta tierra

El Rvdo. Nelson Serrano Poveda

*Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.*

—Daniel 3:75-76

Durante la pandemia en nuestro vecindario, veía por la ventana como unos niños y su cachorrito salían a jugar en la calle. En más de una ocasión vi a los niños pegar le al perrito mientras jugaban, hasta que un día uno de los niños le pegó una patada al perro y este ladró. Esa fue la gota que derramó el vaso; así que les grité por la ventana que no lo hicieran. El papá de los niños salió y me hizo una cara no muy amable, pero por lo menos, ese día, dejaron de lastimar al animal.

Este ejemplo muy simple y doloroso es una muestra de lo que está ocurriendo en la creación entera. Con nuestras acciones u omisiones estamos acabando con los bosques y dejando sin hogar a los animales de esa región; los ríos y mares se contaminan sin misericordia y esto junto a la pesca industrial está acabando con los ecosistemas y los peces que viven allí. Sin embargo, en muchas ocasiones no hacemos nada, porque los animales y las plantas no tienen una voz como las nuestras para decir: “ya basta, me estás lastimando y estás acabando con mi hogar.” Dice el relato del Génesis que Dios nos hizo guardianes de la creación, nos encargó cuidarla, no destruirla.

Te invito a meditar: ¿Qué podemos hacer para cuidar de manera compasiva nuestro planeta? ¿Cómo podemos ahorrar agua o evitar que se contamine? ¿En qué forma podemos movilizarnos para que haya políticas que cuiden el medio ambiente?

Sábado, 11 de marzo del 2023

Descansar en el Señor

El Rvdo. Nelson Serrano Poveda

*El séptimo día terminó Dios lo que había hecho, y descansó.
Entonces bendijo el séptimo día y lo declaró día sagrado,
porque en ese día descansó de todo su trabajo de creación.*

—Génesis 2:2-3

Vivir en Estados Unidos, y en general en esta sociedad moderna, es agotador. Hay ocasiones en que trabajamos más de ocho horas diarias; algunas personas tienen dos o más trabajos y el día libre, no se descansa porque es día para los deberes del hogar o visitar a la familia. Si el día de descanso es domingo y nos queda tiempo, podríamos considerar ir a misa, y si no, Dios nos perdonará porque estamos trabajando.

Dios descansó después de su semana de labores; dedicó un día para reposar. Si Dios, que es El Todopoderoso, descansó un día, con mayor necesidad nosotros debemos tener un día de descanso en el que podamos dormir un poco más de lo normal; compartir tiempo con la familia y descansar en Dios para contarle nuestras preocupaciones, alegrías, ansiedades y dificultades. Esto es descansar en el Señor.

Hoy, te invito a reflexionar, ¿cómo puedes planear tu día de descanso de manera que te permita practicar la compasión contigo mismo? Piensa, ¿qué podrías hacer para que ese momento sea un encuentro contigo mismo, con Dios y con tu familia?

Tercera semana de Cuaresma

Domingo, 12 de marzo del 2023

Si tú supieras

La Sra. Mariely Gutiérrez

Jesús le contestó: —Si supieras lo que Dios da y quién es el que te está pidiendo agua, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.

—Juan 4:5-42

El Evangelio de hoy nos presenta una escena en la que muestra a Jesús cansado y agotado, en pleno mediodía, fatigado por la inclemencia del sol y de una evidente deshidratación corporal. Deseando conseguir un poco de agua se acerca al pozo donde cree puede conseguir satisfacer su necesidad. Para su sorpresa quien se acerca es una mujer de Samaria, un pueblo diferente a los judíos y esas marcadas diferencias los dividían unos a otros, hasta el punto de tener prohibido compartir. Sin embargo, Jesús rompiendo los lineamientos de la sociedad y las necias divisiones impuestas por la sociedad, se acerca amorosamente sin ver los límites ni las diferencias, sin prejuicios ni rechazo.

Me imagino a esta mujer, quien quizás había sido rechazada y señalada por su propia gente, sorprendida al recibir un trato amable de un “judío,” y que a pesar de su vulnerabilidad conoce a un Cristo que le brinda la oportunidad de beber del agua que da vida, rompiendo los esquemas y respetando su dignidad. “Si tú supieras ...” le dice, revelándole que sí existen opciones, recordándole que es valiosa, que sí puede comenzar de nuevo sin reproches, que puede levantarse y seguir adelante, que sí puede construir una nueva vida, que es amada.

En medio de ese encuentro, la mujer descubre una fe que va más allá de sus propias creencias. Una fe que no la juzga por quien es, sino que le da la oportunidad de saciar su vida de una manera diferente. Una fe que le provee un manantial en su corazón de donde emana un nuevo propósito para su vida. Tanto que, al compartir su testimonio con otros, no hace falta utilizar más palabras si no tan sólo mostrar la fidelidad y el amor de Dios, a través de su propia historia.



Lunes, 13 de marzo del 2023

El primer gran mandamiento

La Sra. Mariely Gutiérrez

Jesús le dijo: —Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Éste es el más importante y el primero de los mandamientos. Pero hay un segundo, parecido a éste; dice: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.”

—Mateo 22:37-39

Mucho se habla en estos tiempos acerca del amor propio y el valor que debemos darnos a nosotros mismos, existiendo muchas corrientes filosóficas que intentan explicar su importancia. Partiendo de esta premisa podemos poner nuestro enfoque en la segunda parte del texto bíblico de hoy “como a ti mismo,” y si bien es cierto que debo amarme a mí primero para poder amar a mi prójimo, también es cierto que no debo olvidar “El primer gran mandamiento.”

El apóstol Juan en la primera carta nos confirma que “el amor viene de Dios, y todo el que ama es hijo de Dios y conoce a Dios.” Cuando le damos prioridad a la práctica de amar a Dios, nos nutrimos de la fuente de Su amor, y aprendemos y reconocemos nuestro verdadero valor, porque comenzamos a vernos como Dios nos ve, con amor y compasión. Restableciendo así la conexión con nosotros mismos sin juicios, ni culpas; sino con afirmaciones de dignos hijos e hijas de Dios.

La invitación en esta Cuaresma es claramente a amar a Dios primero, con toda nuestra esencia, tal y como somos; tomando de esa fuente todos los nutrientes para alimentar el amor propio y, como resultado, dar a otros del mismo amor que recibimos de Dios.

Toma un momento para reflexionar y hacer esta autoevaluación: ¿Cómo te estás viendo hoy? ¿Qué te dices? ¿Qué valor te estas dando?

Ya que hayas terminado, escribe y recita estas tres afirmaciones:

- Soy amado por Dios.
- Soy valioso ante los ojos de Dios.
- Soy libre y victorioso porque Dios está conmigo.

Martes, 14 de marzo del 2023

El amor es el camino

La Sra. Mariely Gutiérrez

Alégrense con los que están alegres y lloren con los que lloran.

—Romanos 12:15

Hace algún tiempo recibí, justamente en el momento en que lo necesitaba, el libro *“Love Is the Way”* (El amor es el camino) escrito por el Obispo presidente de la Iglesia Episcopal Michael Curry, ya que desde hace un tiempo he admirado su ministerio y su apasionada manera de predicar. Sin embargo, al leer su historia en este libro me conmueve saber todo el camino transitado para llegar a donde ha llegado y continuar transmitiendo el mensaje aprendido de sus ancestros.

Una de las frases que me ha llamado poderosamente la atención en su libro es que “el amor es un compromiso de buscar el bien y de trabajar por el bienestar de los demás ... nos llama a sacrificarnos, no porque hacerlo se sienta bien, sino porque es lo correcto.”

En este día el apóstol Pablo nos recuerda la práctica de la empatía al sentir lo que el otro siente, o como decimos coloquialmente “ponernos en los zapatos del otro,” aunque esos zapatos no sean de nuestra medida. Pedir a Dios que nos dé la sensibilidad de mirar a nuestro prójimo con la misma compasión con la que Dios nos mira a nosotros. Extender la mano al que lo necesite como en algún momento alguien nos la extendió a nosotros.

En este día te invito a que regales una sonrisa amable a alguien que no conozcas. No dejes pasar la oportunidad de bendecir a alguien tan sólo con un gesto de compasión y amabilidad.



Miércoles, 15 de marzo del 2023

¿Compasión o lástima?

La Sra. Mariely Gutiérrez

Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.

—Efesios 4:32

Muchas veces cuando nos referimos a la palabra “compasión,” inmediatamente la relacionamos con lástima y sufrimiento. Pero la verdad es que no es lo mismo. Los psicólogos están de acuerdo que la compasión conforma una de las virtudes más elevadas de los seres humanos. La compasión conlleva a la acción para ayudar a reducir o aliviar la pena. Mientras que la lástima se queda en sólo una apreciación pasiva y distante: “¡Ay pobrecito!”

En una ocasión, estábamos mi esposo y yo enfrentando los estragos del COVID-19 con mucho malestar. De pronto recibí una llamada de una amiga y allí se enteró de mi condición. No habíamos comido nada porque de verdad que nos sentíamos muy mal y yo no había podido cocinar. Al cabo de unas horas sonó el timbre de mi casa, y al asomarme a la puerta encuentro una olla de sopa. Era mi amiga con quien había hablado hacía unos instantes. Ese es un claro ejemplo de compasión activa. Ella no se quedó solamente con la noticia por lo que yo estaba pasando en ese momento, sino que actuó con compasión y esa compasión hizo que bendijera mi vida y la de mi familia.

¿Estamos actuando con compasión o vemos pasivamente de lejos con lástima? En este día abre los ojos de tu corazón y lleva a cabo un acto compasivo, pero sin lástima, tal y como el apóstol Pablo le dijo a la iglesia en esta carta a los Efesios: “seamos buenos y compasivos unos con otros, así como Dios es con nosotros.”

Jueves, 16 de marzo del 2023

Dar y recibir

La Sra. Mariely Gutiérrez

No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto. Al contrario, devuelvan bendición, pues Dios los ha llamado a recibir bendición.

—1 Pedro 3:9

No siempre todos podemos estar de acuerdo en todo, eso es una característica normal de todos los seres humanos. Cada uno tiene su propio criterio y opinión acerca de las cosas. Sin embargo, tenemos la capacidad y la inteligencia de poder escoger y hacernos responsables de lo que decimos y de lo que hacemos. El dar y recibir es un intercambio equilibrado, con humildad y con compasión.

Algunas veces, estamos listos para dar nuestra opinión, ánimo, consejos, apoyo a otros; pero nuestro orgullo y el miedo a la vulnerabilidad nos impide recibir lo mismo, porque pensamos que somos débiles y que no lo merecemos y cometemos el error de rechazarlo.

En este texto, el apóstol Pedro nos recuerda que lo que damos, recibimos, que somos instrumentos de bendición y todo lo que damos de corazón y sin egoísmo, automáticamente se devuelve en bendición, no sólo para nosotros sino para quienes nos rodean.

En esta Cuaresma pidamos a Dios que abra los ojos de nuestro entendimiento y con discernimiento miremos dónde está la necesidad a nuestro alrededor para dar compasivamente la palabra oportuna y el gesto adecuado. Seamos buenos benefactores y también buenos beneficiarios de los regalos de Dios.



Viernes, 17 de marzo del 2023

Haz el bien y no mires a quien

La Sra. Mariely Gutiérrez

No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal.

—Romanos 12:21

¿Alguna vez has sentido que te han traicionado y han herido tus sentimientos? Cuando esto sucede se vienen a nuestra mente pensamientos que una y otra vez nos confunden y nos enredan y, sin saberlo, nos vemos atrapados en el dolor y la decepción.

La sociedad dicta que lo normal es tratar con desprecio al que me hizo mal, que lo normal es responder con el mismo daño. Sin embargo, Dios por su amor y misericordia se revela a nuestras vidas enseñándonos que con Él, todo es diferente. Es por ello que nos alienta y nos recuerda que nosotros no estamos llamados a hacer lo mismo que hacen los demás, estamos llamados a vencer al mal con el bien.

A dar respuestas amables y positivas en lugar de negativas e irrespetuosas. A mirar con compasión a aquella persona que nos está haciendo daño, entendiendo que cada persona que se cruza por nuestro camino tiene una historia de la que quizás ha sido víctima.

En esta Cuaresma te animo a que hagas el bien y no esperes nada a cambio, no mires si la persona tiene o no para devolverte el favor, simplemente ponte al servicio de Dios y sé un instrumento de bendición.

Te invito en este día a evitar utilizar la palabra “no” o cualquiera de sus variantes. Piensa primero antes de hablar o actuar y transforma tus frases por palabras positivas y de afirmación. Al final escribe en un diario cómo te sentiste. ¿Podrías practicar esta actitud de una manera constante?

Sábado, 18 de marzo del 2023

¡Haz lo que digo y hago!

La Sra. Mariely Gutiérrez

En todo, y dales tú mismo ejemplo de cómo hacer el bien.

Al enseñarles, hazlo con toda pureza y dignidad.

—Tito 2:7

Como guía de familia he escuchado a madres y padres preocupados por la crianza de sus hijos. Uno de los temas que se mencionan con más frecuencia es el conocido “bullying” o acoso. Según datos del Centro Nacional de Estadísticas de Educación del 2019, cerca del 22% de estudiantes habrían sufrido algún tipo de acoso, y se cree que el número va en aumento.

Es tiempo de responsabilizarnos por fomentar la empatía y la compasión en la crianza de nuestros hijos y en nuestra familia y así contribuir con una sociedad más sana. Nuestros hijos aprenden más siguiendo el ejemplo de lo que hacemos, que de lo que decimos. Criar a una persona compasiva y amable implica serlo también. Si yo como madre digo una cosa, pero hago otra, estoy ocasionando una distorsión en la enseñanza. Creo que a esto se refería el consejo que el apóstol Pablo dio a Tito: predicar con el ejemplo.

Aquí te dejo algunas prácticas que especialistas en la crianza de los hijos recomiendan para fomentar la compasión y la amabilidad en la familia, para que consideres practicar una o dos de ellas:

- Crea un ambiente de amor y respeto en el hogar.
- Permite que los miembros de la familia te observen siendo amable y compasivo con otros.
- Planteen un proyecto de servicio juntos.
- Ayuda a tus hijos y a tu familia a llevar a cabo acciones de buen corazón.
- Practiquen el perdón.
- Oren juntos y oren por los demás.

¿Queremos tener una sociedad más compasiva? Comencemos por casa.

Cuarta semana de Cuaresma

Domingo, 19 de marzo del 2023

Ayunando de los prejuicios y viviendo la compasión

El Rvdo. Daniel Mafla

*Ni por su propio pecado ni por el de sus padres; fue más bien
para que en él se demuestre lo que Dios puede hacer.*

—Juan 9:1-41

En muchas ocasiones los ministros de la iglesia queremos ser educadores, deseamos guiar la vida de otros, decirles cómo vivir y hasta hacemos juicios de valor descalificando las personas. Lo más difícil de todo esto es que nuestra actitud legalista es muy similar a la de los fariseos. No hemos permitido a Jesús iluminar nuestra vida, no hemos escuchado su voz. Por alguna razón hablamos tanto que escuchar no ha sido nuestra mejor práctica, repetimos nuestras doctrinas a diario lo cual impide que abramos los ojos y que vivamos ese encuentro personal con Jesús; como lo vivió el ciego de nacimiento.

Hace tiempo tuve una conversación con un joven que estaba privado de su libertad, tenía problemas familiares y sólo contaba con el apoyo de su abuela. Él me platicó: —Reverendo en algún momento de mi vida yo estaba en la calle y no tenía donde dormir, donde pasar la noche, todo era muy difícil, la gente me despreciaba no sabía que hacer, dormía en la calle y a veces no tenía con que alimentarme. Una de esas noches de soledad un amigo me encontró, me saludo con tanto cariño que me sentí vivo nuevamente, sentí que le importaba a alguien. Mi amigo quien tenía familia y una casa me dijo: —Ven vamos a mi casa y estarás conmigo, ahí pasarás la noche. Desafortunadamente, su familia no permitió que me quedara en su casa. Nuevamente me sentí muy mal, mi aspecto en ese momento no era el mejor, fueron muchas noches y días que pasé hambre y sin dormir.

Mi amigo, ante la negativa de su familia, me dijo: —¡Tranquilo, manito, yo no te dejare solo! Y se fue conmigo. Yo le respondí: —¡No! regresa a tu casa. Él me contestó: —¡Hoy no vas a pasar la noche solo! Y desde

ese día, renunciando a su casa y a su cama, mi amigo pasaba todas las noches junto a mí en la calle. Ese fue el momento en el que, gracias a su voluntad, sentí que la vida tenía sentido, ese gesto me cambió la vida.

Hoy sólo me queda su recuerdo y el amor que nadie había tenido conmigo. Él murió hace poco y me enteré mientras estaba aquí privado de mi libertad. Lo único que puedo decir, es que él fue más que mi amigo; fue mi hermano.

La compasión es un signo de la presencia de Dios en nuestra vida, necesitamos encontrarnos con Jesús para poder ser sus testigos y animar a otros, aunque sea de manera imperfecta. No queremos llegar a vivir el rechazo por fanáticos que defienden sus verdades sin considerar la condición humana y colocando la ley de manera autoritaria.

Necesitamos ser compasivos y ser testigos del amor de Dios, no podemos llenar los templos y vivir lejos de la realidad tan dura que otros padecen.

En esta Cuaresma, te invito a reflexionar sobre la importancia de que seamos creyentes de verdad, atentos a la vida y sensibles a los problemas de la gente, capaces de escuchar y actuar, buscando la dignificación de la vida de hombres y mujeres, niños, huérfanos y muchas otras personas necesitadas.



Lunes, 20 de marzo del 2023

Perdón y compasión como horizonte

El Rvdo. Daniel Mafla

Jesús le dijo: —Levántate, alza tu camilla y anda.

—Juan 5:8

Un joven me decía: “Reverendo, ¿cómo es posible que exista tanto sufrimiento en el mundo? Tantos niños abandonados o jóvenes como yo, que no hemos tenido alguien quien nos escuche. A veces me siento muy solo, pero mi maestro se interesa por mí y me anima. Me inscribió en el curso de panadería y me dijo que con esto puedo aprender a sobrevivir. Eso me alegró mucho porque me siento útil y reconocido.”

La acción curadora de Jesús sana la vida, restablece la dignidad humana, nos recuerda lo valioso que somos y que las necesidades de los demás también son nuestras, porque somos parte de una gran familia. A fin de cuentas, es Dios quien nos mueve para ser luz, esperanza, bondad y compasión.

Dios habita en cada uno de nosotros y actúa a través de ti. Tú eres los ojos, las manos y los labios de Dios. Déjate mover por Dios, déjate convertir en buena noticia. Así como ese maestro le dio ánimo con sus palabras y acciones a ese joven, también tú y yo podemos traer Luz a otros que necesitan esperanza y que están necesitados de amor y compasión.

¿Recuerdas en qué momento has podido ser un instrumento en las manos de Dios y te has convertido en buena nueva?

Martes, 21 de marzo del 2023

Escuchar con amor

El Rvdo. Daniel Mafla

*Jesús le dijo: —Tampoco yo te condeno;
ahora, vete y no vuelvas a pecar.*

—Juan 8:11

En una ocasión una adolescente me compartía como se sentía por todas aquellas cosas que había experimentado a temprana edad. Las huellas que habían dejado el abuso y el maltrato en su piel eran testigo del dolor que había vivido pero, sobre todo, las huellas que esos momentos dejaron en lo más profundo de su ser; eran las más dolorosas. “Nadie está interesado en mí o desea escucharme.” Ella me comentaba que el abogado que le asignaron para su defensa le pedía que aceptara los cargos y así todo sería más fácil, sin embargo, me decía que ella no podía hacer eso porque era inocente.

Jesús nos recuerda que debemos ser justos y compasivos: “El que esté libre de pecado que tire la primera piedra.” Todos somos pecadores y todos estamos en necesidad de compasión. Jesús mostró compasión con los pecadores y no enseñó a ser compasivos los unos con los otros. Jesús defendió la dignidad de muchas mujeres que conoció y por eso muchas mujeres le seguían.

En este mundo machista en el que vivimos a la mujer se le juzga y se le desprecia injustamente. Desafortunadamente, hay muchas mujeres que sufren inmerecidamente porque no se les da el valor que merecen, ni la oportunidad de reivindicarse.

Jesús nos habla hoy como le habló a la mujer adúltera, con ternura y respeto: “Tampoco yo te acuso, sigue adelante y no peques más.”

Te invito a reflexionar, ¿cómo debemos ver a la mujer hoy y salir a su defensa al estilo de Jesús?



Miércoles, 22 de marzo del 2023

Servirás a Cristo en todas las personas

El Rvdo. Daniel Mafla

Al ver a la gente, sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor.

—Mateo 9:36

“**¿B**uscarás y servirás a Cristo en todas las personas, amando a tu prójimo como a ti mismo? Así lo haré, con el auxilio de Dios. ¿Lucharás por la justicia y la paz entre todos los pueblos, y respetarás la dignidad de todo ser humano? Así lo haré, con el auxilio de Dios.”

Estas palabras vienen del rito del pacto bautismal Episcopal. El compromiso de amar a Cristo en todas las personas es un gran reto para los cristianos pues hemos de amar compasivamente a todos, incluso a aquellos que creen lo que nosotros creemos y a los que no; a los que son de nuestra cultura y a los que no lo son; a los buenos y a los pecadores; a los que lo merecen y a los que no.

La compasión que debemos vivir no brota de la atención a las normas; más bien, se despierta cuando vemos y seguimos el ejemplo de Jesús que amó y mostró compasión por todas las personas, especialmente por aquellos que estaban al margen de la sociedad: los pecadores, los enfermos, los pobres, porque andaban “como ovejas sin pastor.”

Necesitamos pastores que sean guías y que defiendan a las personas movidos por la compasión de Jesús, que se dediquen pacientemente a enseñar la Buena Noticia de Dios y que no lo hagan por obligación.

Y tú, ¿cómo puedes hoy ser un instrumento de bendición y compasión para alguien más?

Jueves, 23 de marzo del 2023

Pues ve tú y has lo mismo

El Rvdo. Daniel Mafla

Se acercó a él, le curó las heridas con aceite y vino, y le puso vendas. Luego lo subió en su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó.

—Lucas 10:34

¿Con quién te identificas en este relato de del buen Samaritano? ¿Con el sacerdote que pasó y vio a la persona que necesitaba, volteó la mirada para otro lado y siguió su camino? O, ¿con el Samaritano que sintió compasión y le tendió la mano al que estaba en gran necesidad?

Cuando nuestra intimidad con Jesús se acrecienta, también nuestra capacidad de ser compasivos y generosos deben crecer dentro de nosotros. Si tú eres una persona que asiste a la iglesia, que ora diariamente pero que no muestra ninguna obra de caridad, entonces tu fe y tu oración son sólo un remedio para servirte a ti mismo. Una fe verdadera ha de transformarnos del egoísmo a la misericordia y a la compasión y la generosidad para con los demás.

Dios nos da todos los días oportunidades para mostrar compasión. Piensa por un momento en las personas que conoces y con las que convives diariamente, las personas con las que trabajas, tus vecinos, etc. Quizá dentro de tu propia familia hay personas que necesitan de tu ayuda hoy mismo.

En tu Iglesia o en tu comunidad, ¿hay personas que necesitan ayuda y que tú podrías ayudar? ¿Por qué no has podido ayudarles? ¿Estás cerrando tus ojos a la necesidad de otros?



Viernes, 24 de marzo del 2023

En el corazón de Dios cabemos todos

El Rvdo. Daniel Mafla

Jesús tuvo compasión de él; lo tocó con la mano y dijo: —Quiero. ¡Queda limpio!

—Marcos 1:41

En este pasaje bíblico Jesús no duda, pues para Él todos somos dignos. Él extiende su mano ante la petición de aquel hombre considerado impuro y toca su piel, un gesto que va en contra de la ley. Un signo que en esos tiempos a Jesús le representa una trasgresión ya iniciada por el hombre enfermo de lepra que le buscaba. Lo que este hombre no sabía, es que Jesús lo buscaba también como nos busca a nosotros para aliviar el dolor que otros nos causan, cuando nos invisibilizan, cuando nos desprecian. Él es compasivo con nosotros, Jesús siempre escucha nuestra suplica, nos cura y nos limpia.

Dios quiere en Jesús encarnado limpiar el mundo de exclusiones que no están en orden a su compasión. Dios no es quien excluye, son las instituciones, somos nosotros mismos quienes excluimos y juzgamos. Seguir a Jesús implica que no debemos aterrorizarnos ante ninguno que sea considerado impuro pues a Jesús le importan todos los seres humanos, porque en el corazón de Dios cabemos todos.

Si hoy te sientes impuro o excluido, te invito que permitas que Jesús te limpie. Entrégale a Jesús tu dolor y acepta su abrazo de amor eterno que cura, que limpia, que santifica. Hoy es el día propicio para que aceptes la compasión de Jesús en tu vida. Nadie más que Él para limpiarte y sanar tu alma.

Sábado, 25 de marzo del 2023

Mujer no llores

El Rvdo. Daniel Mafla

Al verla, el Señor tuvo compasión de ella y le dijo: —No llores.

—Lucas 7:13

La discriminación y la violencia en contra de la mujer es histórica. Desafortunadamente, en algunas culturas la mujer todavía no puede actuar libremente sin temor al varón. Todavía para algunas personas la esposa es y debe estar a la disponibilidad del marido porque de alguna manera es “de su propiedad.”

Jesús le dice a la mujer: “No llores.” Un mensaje con el poder de traer paz y devolverle la dignidad a la vida de todas las mujeres. La compasión de Jesús por esta viuda desamparada es un ejemplo para nosotros los cristianos. Hemos de luchar para defender la dignidad y derechos de la mujer y dismantelar toda red de discriminación que la sociedad a creado en su contra.

Son muchas las mujeres que han experimentado y siguen experimentado algún tipo de violencia y discriminación. Te invito a reflexionar en tu vida diaria, con tu familia, escuela, trabajo, iglesia o en otras instituciones donde tú perteneces, ¿se hace énfasis en educar y fomentar el respeto por la dignidad e igualdad de oportunidades para la mujer?

Y tú, ¿cómo tratas a la mujer? ¿Se brindas apoyo y le das el lugar y las oportunidades que se merece?

Quinta semana de Cuaresma

Domingo, 26 de marzo del 2023

Compasión y poder de Jesús

El Sr. William D. Llana

Jesús le contestó: —¿No te dije que, si crees, verás la gloria de Dios?

—Juan 11:1-41

En este Evangelio, Lázaro había enfermado gravemente y sus hermanas le avisaron a Jesús. No pidieron nada específico al Señor; sólo le informaron lo que estaba sucediendo. Sin embargo, en ese mensaje estaba implícito una súplica de ayuda. Jesús toma la decisión de volver a Judea y los discípulos deciden acompañarlo, aunque esto representa peligro de muerte para él y para todo el grupo. A pesar de ello, la decisión estaba tomada.

Cuando le dan el mensaje a Jesús no mencionan a Lázaro por su nombre, sino que le dicen “tu amigo querido.” Es evidente que Jesús sentía un gran afecto por su amigo. De forma humana y natural María y Marta pensaron que Jesús había llegado demasiado tarde para ayudar a su hermano Lázaro y se olvidaron que para Dios no existe un “demasiado tarde” sino que todo sucede en el tiempo perfecto. Hay que recordar que la historia de Lázaro no termina con su muerte. Todo lo contrario, Jesús lo llama por su nombre y la gente mira con incredulidad y se sorprenden cómo Lázaro se pone de pie. El que estaba muerto, ¡ahora está vivo!

Muchas veces cuando estamos en alguna situación difícil caemos en un estado de preocupación y hasta de desesperación. Quizás no vemos alguna solución a la vista y todo parece nublado tal y como le sucedió a María y Marta. Tal vez no tengamos la menor idea de cómo salir de algún problema en el que estamos metidos. Ahora bien, no debemos olvidar que siempre hay esperanza con Jesús. Él siempre tiene la solución a todos los problemas de la humanidad y esto incluye devolvernos a la vida y no sólo a esta vida terrenal, sino la vida eterna.

Cuando termino de leer esta historia donde Jesús resucita a Lázaro, aún siento que la humanidad entera tiene la gran oportunidad de resucitar porque Jesús quiere darnos nueva vida. En mi caminar

diario me he preguntado: ¿Por qué hay quienes están tan angustiados y desesperados que terminan quitándose la vida? ¿Por qué buenos cristianos reciben diagnósticos médicos mortales? ¿Por qué tantos niños sufren inmersos en la pobreza? ¿Por qué sufrimos?

Aunque no podamos recibir las respuestas que queremos a tantas preguntas, de algo sí podemos estar seguros y es que Jesús llora con nosotros, siente compasión por nosotros y quiere ofrecernos una vida nueva. Humanamente nosotros quedamos paralizados o cegados por las situaciones difíciles e inexplicables que enfrentamos, esto es exactamente lo que le sucedió a Marta que nublada por el dolor de la pérdida de su hermano creía que ya no se podía hacer nada.

La contestación de Jesús a Marta es algo que debemos interiorizar: “¿No te dije que, si crees, verás la gloria de Dios?”

Querido amigo y hermano, nada de lo que te puede estar pasando hoy está por encima del poder de Dios. Él tiene compasión y amor para todos nosotros y en consecuencia su poder obrará a tu favor.



Lunes, 27 de marzo del 2023

Jesús tiene compasión con los que sufren

El Sr. William D. Llana

Pues si uno es rico y ve que su hermano necesita ayuda, pero no se la da, ¿cómo puede tener amor de Dios en su corazón?

—1 Juan 3:17

Durante uno de mis viajes a Perú conocí a una pareja muy particular con quienes compartimos asiento y una plática muy interesante. Ya en el aeropuerto me percaté que ellos tenían muchas maletas, más de lo usual para un viajero frecuente. Por mi curiosidad pregunte si tenían mucha familia en Perú y la señora me contestó que tenían 15 hijas a quienes les llevaban regalos. Su respuesta despertó aún más curiosidad y volví a preguntar sospecho; así que por mi interés me invitaron a visitarlos cuando yo quisiera.

Un par de días después fui a la dirección que me dieron y lo que encontré fue un pequeño albergue para niñas desamparadas y abusadas. La pareja me contó que varios años atrás su hija de 13 años había sido secuestrada, pero gracias a Dios y a la policía pudieron rescatarla. Sin embargo, este acontecimiento llenó de compasión sus corazones por tantas niñas que son secuestradas y abusadas. Entonces ellos tomaron la decisión de hacer algo y crearon un albergue para niñas.

¿Podrías tú también hacer algo por las personas que sufren en tu ciudad? El amor de Cristo se hace vivo en nosotros cuando hacemos algo concreto para ayudar a otros. Por lo que te invito a escribir algunas ideas de cómo puedes demostrar compasión por los necesitados ayudando a tu comunidad y comparte esas ideas con los miembros de tu iglesia.

Martes, 28 de marzo del 2023

Jesús tiene compasión con los enfermos

El Sr. William D. Llana

Al bajar Jesús de la barca, vio la multitud; sintió compasión de ellos y sanó a los enfermos que llevaban.

—Mateo 14:14

En 1999 cuando estaba trabajando como misionero regional observe que los pueblos que visitaba en los Andes del Perú siempre tenían por lo menos a un enfermo y muchas veces los niños eran quienes más sufrían por las fuertes inclemencias del frío.

Un domingo por la mañana cuando predicaba en mi iglesia local pedí que oráramos por estas comunidades y los enfermos que yo había visitado. Al final del servicio se me acercó un hombre, que era médico y se ofreció a viajar conmigo. Evidentemente quede impresionado por su ofrecimiento y por lo que me dijo: “No podría dormir en paz sabiendo que hay personas que tienen necesidad y que yo les puedo ayudar.”

Las personas a quienes Jesús sanó en medio de su dolor fueron en su búsqueda con la esperanza de encontrar un milagro de sanidad. ¿Podrías traer a Jesús a las personas enfermas que tú conoces?

El día de hoy te animo a que pienses: ¿De qué manera puedes ayudar a alguien que está enfermo? ¿Podrías empezar ahora mismo escribiendo una lista de aquellos que están enfermos y orar por ellos? ¿Podrías visitarles y orar con ellos?



Miércoles, 29 de marzo del 2023

La compasión con el extranjero

El Sr. William D. Llana

Por casualidad, un sacerdote pasaba por el mismo camino; pero al verlo, dio un rodeo y siguió adelante. También un levita llegó a aquel lugar, y cuando lo vio, dio un rodeo y siguió adelante. Pero un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, al verlo, sintió compasión.

—Lucas 10:33

Roberto es un cristiano de una pequeña iglesia en los Andes del Perú. Una noche de octubre de 1988 recibió en su modesta casa a un terrorista que había sido herido en un encuentro con las fuerzas policiales que custodiaban la zona. José era un joven de 18 años y había sido abandonado por sus compañeros, sin embargo, y a pesar de sus heridas logró llegar hasta la puerta de la casa de Roberto.

Inmediatamente, y sin prejuicios, fue recibido por Roberto y su familia. Ellos tuvieron compasión de este joven desamparado, curaron sus heridas, lo atendieron, lo alimentaron, pero lo más importante, le compartieron la Buena Nueva de Jesucristo.

En este pasaje bíblico, el samaritano era el menos indicado a detenerse y mucho menos socorrer al herido. De hecho, si hubiera pasado de largo, no habría mucho que cuestionarle. Sin embargo, fue movido por la compasión de aquel hombre que había sido asaltado y abandonado.

Hermanos y hermanas, nuestra tarea es no juzgar, sino tener compasión por todas aquellas personas necesitadas. Te animo a meditar y a escribir de qué manera tú puedes ayudar a los necesitados de tu congregación y tu comunidad.

Jueves, 30 de marzo del 2023

Una Iglesia ejemplar

El Sr. William D. Llana

Y eran fieles en conservar la enseñanza de los apóstoles, en compartir lo que tenían, en reunirse para partir el pan y en la oración.

Todos estaban asombrados a causa de los muchos milagros y señales que Dios hacía por medio de los apóstoles. Todos los creyentes estaban muy unidos y compartían sus bienes entre sí.

—Hechos 2:42-44

Una noche de fuertes lluvias en la región central del Perú, el río Mantaro se desbordó e inundó muchas comunidades que están asentadas en sus riveras. Los padres de Julián y María, de 5 y 3 años respectivamente, fueron arrastrados por las corrientes del río y, tristemente, perdieron la vida.

Milagrosamente, los niños sobrevivieron este desastre natural y fueron rescatados por miembros de la población que arriesgaron sus propias vidas por estas criaturas. De inmediato fueron acogidos con mucho amor y toda la comunidad cuidó de ellos hasta que un familiar fue a recogerlos.

La característica más destacable y admirable de la primera Iglesia fue la compasión y el amor por los más necesitados y lo demostraron sirviendo y arriesgando sus vidas con el único propósito de ayudar a los más desfavorecidos. Hoy más que nunca la Iglesia necesita mirar a su alrededor y comprometerse a servir con todo el corazón al necesitado, al pobre, a la viuda y el huérfano.

¿Puedes recordar alguna ocasión en la que tú o alguien cercano a ti ayudó a otros? ¿Cómo podrías crear en tu iglesia un ministerio para ayudar a los necesitados?



Viernes, 31 de marzo del 2023

Compasión y provisión

El Sr. William D. Llana

Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: “Siento compasión de esta gente, porque ya hace tres días que están aquí conmigo y no tienen nada que comer. No quiero mandarlos sin comer a sus casas, porque pueden desmayarse por el camino.”

—Mateo 15:32,36-37

Hace algunos años atrás viajé a Guatemala y conocí a una familia. Manuel, el hijo mayor de apenas 12 años se convirtió en mi acompañante y guía permanente. Una de las cosas que me llamó la atención de Manuelito es que cada vez que comíamos dejaba una pequeña porción para guardarlo en su mochila de la que nunca se apartaba.

El segundo día después del desayuno observe exactamente la misma rutina de guardar algo en su mochila por lo que le ofrecí comprar una porción extra para que pueda llevar a su casa. Sus ojos brillaron de alegría y me dijo que sus hermanitos menores ni se imaginaban todo lo que él iba a llevar.

Queridos hermanos y hermanas, quizás no podemos cambiar al mundo entero, pero si podemos demostrar el amor y la compasión de Jesús a aquellos que tenemos a nuestro alcance. Aún en nuestro mundo actual existen cientos de niños que en este momento no tiene que comer.

Te invito a pensar durante este tiempo de Cuaresma en algunas ideas para ayudar a tu iglesia o apoyar algún ministerio en Latinoamérica.

Sábado, 1 de abril del 2023

Ovejas sin pastor

El Sr. William D. Llana

*Al bajar Jesús de la barca, vio la multitud, y sintió
compasión de ellos, porque estaban como ovejas que no
tienen pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.*

—Marcos 6:34

En algún momento de nuestra vida quizá nos hemos sentido desalentados, tristes, sin ninguna motivación para seguir adelante por alguna circunstancia difícil. Así, empezamos a caminar sin un rumbo fijo, sin una meta o un objetivo claro hasta que alguien llega en nuestro auxilio y nos ayuda a encontrar el camino. A veces es un familiar, un amigo o un sacerdote.

Jesús tiene compasión de los que están caminando “como ovejas que no tiene pastor.” En el nombre de Jesús, tú también puedes llevar consuelo y darle consejo y ánimo a una persona que esta desalentada. Así como Jesús sintió compasión por su pueblo, también nosotros, sus discípulos, debemos mostrar compasión por los que están perdidos y abatidos.

No debemos olvidar que Él es “el Camino, la Verdad y la Vida.” Te invito a que lo sigas, a que pongas en Sus benditas manos tu vida, la vida de tu familia, tu trabajo, tus planes y todo cuanto te está causando tristeza o desaliento. Jesús es el Buen Pastor y siempre tendrá compasión y cuidará de nosotros. Nuestra tarea como ovejas del Señor es anunciar al mundo que sólo en Él estaremos seguros.

¿Puedes narrar algún momento en tu vida donde pudiste ayudar a alguien que estaba atravesando por un momento difícil?

Domingo de Ramos

2 de abril del 2023

Pasión y Compasión

El Rvdmo. Obispo Héctor Monterroso

Estaban allí, mirando de lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea y que lo habían ayudado.

—Mateo 27:55

En el 2007, tuve la oportunidad de participar junto a otras personas en un peregrinaje por Tierra Santa. El peregrinaje incluyó la visita a una gran cantidad de lugares que son considerados sagrados por el cristianismo y también por otras religiones y cada lugar que visité impactó mi vida y mi experiencia espiritual.

Cada año, durante esta semana en particular, revive en mí la experiencia de visitar la Tierra Santa y me conecto nuevamente con los espacios sagrados donde pude conocer el contexto donde Jesús vivió y desarrolló su ministerio.

Uno de los momentos del peregrinaje que más recuerdo es el día que caminamos por la Vía Dolorosa. La Vía Dolorosa es una calle de la Ciudad Vieja de Jerusalén. Esta calle se ha tomado, tradicionalmente, como parte del itinerario que tomó Cristo cargando con la Cruz, rumbo a su crucifixión. En la misma se encuentran marcadas nueve de las 15 estaciones del Vía Crucis. Las estaciones restantes se encuentran dentro de la Iglesia del Santo Sepulcro.

Uno de los viernes durante el peregrinaje nos levantamos a las 4 de la mañana y juntos caminamos por la Vía Dolorosa cargando una cruz. Cada persona tuvo la oportunidad de cargar la cruz por algunos minutos durante la caminata. Mientras caminamos escuchábamos el Evangelio de la Pasión escrito por San Marcos. La emoción fue indescriptible para cada uno de nosotros y nuestros corazones se llenaron con una diversidad de sentimientos: tristeza, dolor, esperanza, reconciliación y perdón.

Al final de nuestro propio Vía Crucis, la mayoría coincidimos que el sentimiento común fue la compasión. Jesús se ofreció en sacrificio por su amor y compasión por todos nosotros. Jóvenes, mujeres, discípulos, familiares, amigos y seguidores que, en medio del dolor de ver a su Maestro y Señor sufriendo se levantan para ofrecer solidaridad, amor y compasión.

La compasión movió al joven Marcos a salir casi desnudo de su casa ante las noticias del arresto de Jesús. Sin pensarlo mucho, tomó lo básico para cubrirse y acompañar durante el camino doloroso a su Señor.

Tres mujeres vivieron con compasión todos los acontecimientos de la Pasión y muerte de Jesús. Lo siguieron por la ruta del dolor y en su compasión permanecieron postradas a los pies de Jesús hasta el último momento. José de Arimatea, un hombre rico ofreció el sepulcro nuevo cavado en la roca, cerca del Gólgota en Jerusalén para colocar el cuerpo de Jesús. A pesar del peligro de poder ser identificado como uno de sus seguidores no teme por su vida y pide a Poncio Pilatos el cuerpo de Jesús.

Los gestos de compasión fueron acciones poderosas y transformadoras para todos los testigos de la pasión y muerte de Jesús. Estos signos de compasión trascienden el tiempo y lugar, por lo que cada vez que vivimos y recordamos estos hechos, tenemos la oportunidad de participar desde nuestra propia realidad y espiritualidad, transformando nuestro entorno por medio de la práctica de la compasión.

Como seguidores de Jesús, estamos llamados a vivir y a dar testimonio de la transformación que ocurre cuando practicamos la compasión con todo el corazón, alma, fuerzas y mente.

Semana Santa

Lunes, 3 de abril del 2023

Constructor de la compasión

El Rvdmo. Obispo Héctor Monterroso

Por eso, ánimo y fortalézcanse unos a otros, tal como ya lo están haciendo.

—1 Tesalonicenses 5:11

Don Daniel fue el maestro constructor en el vecindario donde mi esposa y yo decidimos construir nuestra casa en la ciudad de Guatemala. Mientras visitaba el sitio de la construcción cada semana, noté que muchos albañiles buscaban a Don Daniel para pedirle trabajo. Estos trabajadores ya tenían empleo, pero querían trabajar con él específicamente. Mi curiosidad me llevó a investigar el porqué de su popularidad entre los trabajadores. Mi primera idea fue que pagaba mejor que los otros contratistas o les ofrecía un mejor horario.

Posteriormente, descubrí que Don Daniel desarrollaba una dinámica particular con su equipo de constructores quienes trabajaban en horario habitual de lunes a viernes. Sin embargo, todos los sábados, él y su equipo donaban su trabajo para construir una casa para cada miembro del equipo. Cuando terminaban una casa, era el turno del siguiente miembro del equipo y así sucesivamente.

Cada trabajador era responsable de comprar los materiales para construir su casa, pero toda la mano de obra del equipo era gratuita. Como se imaginarán, todos querían trabajar con Don Daniel y tener un jefe como él. A través de su ejemplo de compasión, amor y servicio enseñó a sus trabajadores una nueva forma de vida, donde el cuidado mutuo era la base ejemplar para cumplir tareas que parecían inalcanzables. Don Daniel entendió claramente la enseñanza de Jesús sobre la compasión.

La compasión es un elemento fundamental en la construcción del Reino de Dios que se basa en pequeños actos individuales que se



Martes, 4 de abril del 2023

Vertedero de Compasión

El Rvdmo. Obispo Héctor Monterroso

Pero Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: —Vete a tu casa, con tus parientes, y cuéntales todo lo que el Señor te ha hecho, y cómo ha tenido compasión de ti.

—Marcos 5:19

Cuando viví en Guatemala, tuve la oportunidad de conocer a una mujer que se dedicaba a la fotografía. Nancy McGirr, vivió y trabajó en Guatemala en los años 90, ayudando a los niños que vivían en el vertedero de basura más grande del país.

Este basurero es el hogar de muchas familias y en particular de muchos niños. Los niños que allí viven se dedican a buscar en la basura cosas que estén en buen estado para vender o cambiar por otros artículos. Lamentablemente, los niños que viven en este lugar están condenados a vivir en la pobreza; pues no tienen oportunidad de educación o atención médica.

Cuando Nancy tomó fotos de estos niños en el basurero, se dio cuenta que los pequeños estaban interesados en las cámaras, por lo que decidió mostrarles cómo usarlas y ver las fotos a través de la perspectiva de los niños. Fue así como ella inició un proyecto para enseñar a esos niños a tomar fotografías. Años más tarde, algunos de estos niños continuaron su carrera como fotógrafos y sus exposiciones se han presentado en diferentes lugares del mundo. Incluso, hace unos años, vi un documental en Discovery Chanel con escenas de estos niños presentando sus fotografías en Japón e Inglaterra.

En su compasión Jesús liberó de sus ataduras a muchas personas, principalmente a aquellos que vivían agobiados y oprimidos por el mal. Tú y yo estamos llamados a liberar a los oprimidos. ¿A quién liberarás por medio de tu compasión?

Miércoles, 5 de abril del 2023

Sostener y renovar la vida con compasión

El Rvdm. Obispo Héctor Monterroso

*El cielo proclaman la gloria de Dios;
de su creación nos habla la bóveda celeste.*

—Salmo 19:1

La quinta Marca de la Misión desarrollada por el Consejo Consultivo Anglicano y adoptada por muchas Iglesias Episcopales y Anglicanas alrededor del mundo es: “Luchar por salvaguardar la integridad de la creación, sostener y renovar la vida en la tierra.”

Los cristianos creemos que Dios es el Creador supremo de todo, y que el medio ambiente en el que vivimos nos ha sido dado para que lo cuidemos y lo sostengamos. Esto implica que nuestra relación con el medio ambiente debe ser de responsabilidad y cuidadosa compasión.

En su compasión por la creación entera, Dios Creador se ha revelado de diversas maneras, manifestándose por medio de profetas, sabios, y enviando a Jesús, su único Hijo, quien nos muestra el camino para descubrir a Dios como el Padre de toda criatura.

Los episcopales estamos llamados a “vivir nuestra fe llena de compasión.” Esto es, luchando, denunciando, organizándonos y defendiendo cualquier forma de vida, reconociendo que todos compartimos una casa común que es Creación de Dios.

La respuesta natural del ser humano a la compasión de Dios es la adoración. Adoramos a Dios cuando lo reconocemos, presente en todo lo que nos rodea y que evoca en nosotros su presencia, cuidado y fidelidad.

¿Son nuestras acciones diarias signos de amor, gozo y renovación para con todo lo que nos rodea? Y tú, ¿cómo te esfuerzas por salvaguardar la integridad de la creación, sostener y renovar la vida en la tierra?



Jueves, 6 de abril del 2023

La compasión es sinónimo de felicidad

El Rvdmo. Obispo Héctor Monterroso

Al ver a la gente, sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. Dijo entonces a sus discípulos: —Ciertamente la cosecha es mucha, pero los trabajadores son pocos.

—Mateo 9:36-37

En el año 2004 tuve la oportunidad de participar en una conferencia a la cual asistió como conferencista principal el Dalai Lama, quien es el líder espiritual del budismo tibetano. El Dalai Lama es un personaje sencillo y lleno de sabiduría. Sus palabras están llenas de esperanza y transmiten paz y seguridad. Una de sus citas más conocidas es: “Si quieres que otros sean felices, practica la compasión; si quieres ser feliz tú mismo, practica la compasión.”

Esta frase nos anima a reflexionar sobre el sentido central de la compasión. La compasión es el interés y la empatía por el bienestar de otras personas. Practicar la compasión nos mueve a actuar proactivamente para lograr el bienestar de otra persona, comprendiendo que el bienestar de otras personas también implica nuestro propio bienestar. No debemos confundir compasión con lástima.

La compasión es uno de los pilares fundamentales del ministerio de Jesús, siempre del lado de los pobres, enfermos y abandonados; sanando y liberando a las personas de sus males, perdonando pecados y transformando el mundo a través de la compasión.

La compasión nos compromete a buscar el bienestar del que sufre o el que tiene necesidad, no por lástima sino porque es nuestra obligación como cristianos. La compasión es el valor humano que nos permite tratar con igualdad a todas las personas.

Haz una lista de las acciones compasivas que ofreciste durante esta Cuaresma que ya casi se acerca a su fin.

Viernes, 7 de abril del 2023

Transformados por la compasión

El Rvdmo. Obispo Héctor Monterroso

Jesús les contestó: —No es necesario que se vayan; denles ustedes de comer.

—Mateo 14:16

Conocía Rosendo Aguilar en el 2019. Su esposa que estaba embarazada y durante una cita con el doctor, el médico que los atendió notó que Rosendo no tenía el dinero suficiente para cubrir todos los gastos y mantener a su familia. El doctor preguntó si necesitaba ayuda, pero Rosendo no quiso decir que sí. El doctor insistió y lo inscribió en un programa llamado “Panes y Pescados” de una iglesia local. Rosendo fue al programa y recibió alimentos para su familia. Rosendo me dijo: “La gente de la iglesia fue tan generosa, que con los alimentos que recibí no sólo alimenté a mi familia sino también a mis vecinos.”

Un año después, Rosendo decidió aprender inglés, pero no podía costear un lugar para aprender el idioma; así que un amigo le dio la dirección de un lugar donde enseñaban inglés sin costo alguno. Cuando llegó al lugar, se dio cuenta que era la misma iglesia donde le habían dado de comer cuando estaba en necesidad.

Más tarde, cuando su hija cumplió la edad de asistir a una guardería, buscó ayuda para encontrar una escuela donde pudiera poner a su hija. Algunos de sus amigos le recomendaron un lugar que había abierto una escuela bilingüe. Para sorpresa de Rosendo, la dirección que le dieron fue la misma, la Iglesia Episcopal donde lo ayudaron cuando tenía hambre y donde aprendió inglés.

Como Rosendo, hay miles de personas que buscan lugares donde calmar el hambre y la sed y encontrar fuentes de compasión, esperanza y oportunidad. Y tú, ¿cómo te comprometerás a ayudar a otros?



Sábado, 8 de abril del 2023

Competencia y Compasión

El Rvdmo. Obispo Héctor Monterroso

*En fin, vivan todos usted en armonía, unidos en un mismo sentir
y amándose como hermanos. Sean bondadosos y humildes.*

—1 Pedro 3:8

Como admirador de los deportes en general espero ansiosamente la celebración de los Juegos Olímpicos que se celebran cada cuatro años. El atletismo y la natación sin duda son las competencias que más me llaman la atención. Las Olimpiadas reúnen a los atletas más fuertes, rápidos y especializados del planeta. El objetivo de los atletas es participar, pero no cabe duda de que su sueño es ganar una medalla, preferiblemente la de oro.

En 2020, las justas deportivas se llevaron a cabo en Tokio, Japón. Durante la final de salto de altura masculino dos competidores quedaron empatados luego de agotar todos sus intentos: el competidor de Qatar y el competidor de Italia. Los jueces determinaron que sería necesario desempatar la competencia para que uno de los dos ganara la medalla de oro y otro la medalla de plata. Sin embargo, el competidor qatarí preguntó al juez: “¿Podemos compartir la medalla de oro?” A lo que el funcionario asintió. Al escuchar esto, los dos competidores se abrazaron y lloraron juntos de la emoción al compartir la medalla de oro.

Muchas personas celebraron este acto de compasión y generosidad. Sin embargo, hubo otras personas que se manifestaron por medio de las redes sociales criticando esta acción de los deportistas, argumentando que las competencias se hicieron para ganarse y no para compartir el triunfo.

Pedro en su carta escribió “compartan penas y alegrías, practiquen el amor, sean compasivos y humildes.” Compartir las penas y las alegrías, los triunfos y las derrotas nos hacen compasivos y al mismo tiempo humildes. Como cristianos estamos llamados a practicar la compasión

SEMANA SANTA

en todos los momentos de nuestra vida, aún si esto implica renunciar a algo muy valioso.

¿Qué estás dispuesto a sacrificar durante esta Cuaresma para practicar la compasión?

Domingo de Resurrección

9 de abril del 2023

Del llanto a la alegría

El Rvdo. Pedro N. López

*Jesús le preguntó: —Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?
Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo: —Señor,
si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto, para que yo
vaya a buscarlo. Jesús entonces le dijo: —¡María! Ella se volvió
y le dijo en hebreo: —¡Rabuni! —que quiere decir: “Maestro.”*

—Juan 20:15-16

María Magdalena llega muy de madrugada el domingo a la tumba donde habían enterrado a su Señor, con su corazón roto en mil pedazos por la crueldad de la crucifixión que ella misma había presenciado y la muerte de su Señor en la Cruz. Ya sin ninguna esperanza María busca poder realizar su último acto de amor por Jesús. Así como antes había besado los pies de su Señor y había derramado el aceite perfumado sobre sus pies, ahora deseaba poder ungir el cuerpo sin vida de Jesús. Pero cual fue su gran y extraordinaria sorpresa: ¡Su Maestro estaba vivo!

Qué maravilloso saber que las primeras palabras de Cristo Resucitado son para consolar a una persona que está viviendo el dolor y el duelo tan desgarrador y profundo de perder a una persona amada. Aunque Jesús sabía por qué lloraba y lo que ella buscaba, le pregunta: “¿María, por qué lloras? ¿A quién buscas?” Jesús Resucitado escucha a María y le consuela de la misma manera que en su vida corporal escucha y consuela a la hermana de su amigo Lázaro que había fallecido.

Tal vez en tu familia has pasado por momentos de gran tristeza y dolor por la pérdida de un ser querido: mamá, papá, hermanos, hijos, esposo, esposa, amigos. En esos momentos el corazón se apachurra de tal manera que no hay forma de sentir ningún destello de alegría. Son momentos en los cuales es muy difícil tener esperanza. El dolor y la tristeza son tan grandes que por un tiempo no se siente ningún deseo de seguir adelante en nuestra vida.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Sabemos que en esos momentos la única persona que puede traer luz a nuestra vida es Cristo Resucitado. Es él quien puede traer consuelo a nuestro corazón, quien viene a traer palabras de esperanza donde parece que ya todo está perdido. Es Cristo quien viene a darte ánimo y a decirte: ¡Estoy vivo! ¡He resucitado! ¡Tu ser querido que ha fallecido también está vivo junto conmigo!

La Resurrección de Jesús ha traído vida nueva y resucitada a todos nosotros. Hoy es un día para que le pidas a Jesús Resucitado que haga renacer cualquier situación en tu vida donde ya no hay esperanza; quizá sea tu matrimonio, tu relación con tus hijos, tu enfermedad física o emocional, o cualquier otra cosa que necesites. Recuerda que para Dios nada es imposible. ¡Pídele y pídele con fe!

¡Feliz Pascua de Resurrección! ¡Que la alegría y el amor de Cristo Resucitado inunde nuestros corazones, nuestros hogares, nuestras iglesias y el mundo entero! Hoy es sin duda la fiesta más grande del pueblo cristiano, pues el inmenso gozo que experimentó María Magdalena y los discípulos en el día de Resurrección, es la alegría que todos nosotros experimentamos y con la cual deseamos llenarnos, en este día de fiesta y todos los días de nuestras vidas.

¡Mil bendiciones para todos!

Notas/Reflexiones

Lecturas del Leccionario Común Revisado para la Cuaresma del 2023

Cuaresma Año A	Primera Lectura	Salmo	Segunda Lectura	Evangelio
Miércoles de Ceniza 22 de febrero del 2023	Joel 2:1-2,12-17 o Isaías 58:1-12	Salmo 103 o 103:8-14	2 Corintios 5:20b-6:10	Mateo 6:1-6,16-21
Primer domingo de Cuaresma 26 de febrero del 2023	Genesis 2:15-17 3:1-7	Salmo 32	Romanos 5:12-19	Mateo 4:1-11
Segundo domingo de Cuaresma 5 de marzo del 2023	Genesis 12:1-4	Salmo 121	Romanos 4:1-5, 13-17	Juan 3:1-17
Tercer domingo de Cuaresma 12 de marzo del 2023	Éxodo 17:1-7	Salmo 95	Romanos 5:1-11	Juan 4:5-42
Cuarto domingo de Cuaresma 19 de marzo del 2023	1 Samuel 16:1-13	Salmo 23	Efesios 5:8-14	Juan 9:1-41
Quinto domingo de Cuaresma 26 de marzo del 2023	Ezequiel 37:1-14	Salmo 130	Romanos 8:6-11	Juan 11:1-45
Domingo de Ramos 2 de abril del 2023	Isaías 50:4-9	Salmo 31:9-16	Filipenses 2:5-11	Mateo 26:14-27

Semana Santa Año A	Primera Lectura	Salmo	Segunda Lectura	Evangelio
Lunes de la Semana Santa 3 de abril del 2023	Isaías 42:1-9	Salmo 36:5-11	Hebreos 9:11-15	Juan 12:1-11
Martes de la Semana Santa 4 de abril del 2023	Isaías 49:1-7	Salmo 71:1-14	1 Corintios 1:18-31	Juan 12:20-36
Miércoles de la Semana Santa 5 de abril del 2023	Isaías 50:4-9a	Salmo 70	Hebreos 12:1-3	Juan 13:21-32
Jueves Santo 6 de abril del 2023	Éxodo 12:1-4, (5-10), 11-14	Salmo 116:1, 10-17	1 Corintios 11:23-26	Juan 13:1-17, 31b-35
Viernes Santo 7 de abril del 2023	Isaías 52:13-53:12	Salmo 22	Hebreos 10:16-25 o Hebreos 4:14-16; 5:7-9	Juan 18:1-19:42
Sábado de Gloria 8 de abril del 2023	Job 14:1-14 o Lamentaciones 3:1-9, 19-24	Salmo 31:1-4, 15-16	1 Pedro 4:1-8	Mateo 27:57-66 o Juan 19:38-42
Domingo de Resurrección 9 de abril del 2023	Hechos 10:34-43 o Jeremías 31:1-6	Salmo 118:1-2, 14-24	Colosenses 3:1-4 o Hechos 10:34-43 o Mateo 28:1-10	Juan 20:1-18

Vivir una buena Cuaresma en el 2023

*Practicando la compasión con todo
el corazón, alma, fuerzas y mente*

Este devocionario tiene como propósito el ayudarle a conectarse con la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. También le va a ayudar a tener una mejor relación con Dios, consigo mismo, con los demás y con el mundo.

Practicando la compasión con el corazón, alma, fuerzas y mente es el tema principal de reflexión para esta Cuaresma. Los autores nos guiarán en un proceso espiritual para invitarnos, de manera consciente, a practicar la compasión, y a amar de la misma forma que Jesús nos amó para darnos perdón y salvación.

Estas reflexiones pueden ser usadas por grupos o individuos con el objetivo de profundizar su conocimiento acerca de los fundamentos de la fe cristiana para poder fortalecer y compartir el regalo de fe que profesamos.

Agradecemos a los escritores que contribuyeron este año:

- La Sra. Mariely Gutiérrez
- El Sr. William D. Llana
- La Sra. Estela López
- El Rvdo. Pedro N. López
- El Rvdo. Daniel Mafla
- El Rvdm. Señor Obispo Héctor Monterroso
- El Rvdo. Nelson Serrano Poveda
- La Sra. Victoria Umana

El Ministerio de Brújula de Vida (Living Compass) comparte nuevamente estas reflexiones en español, en un marco cultural dirigido específicamente a la comunidad Latina para su crecimiento espiritual.



Para más información o para ordenar este producto vaya a: LivingCompass.org
¿Tiene alguna pregunta? Envíenos un correo electrónico: info@livingcompass.org